

INTERVENCIÓN DEL MINISTRO DE AMBIENTE Y DESARROLLO SOSTENIBLE
CONVENCION MARCO DE LAS NACIONES UNIDAS Y PROTOCOLO DE KIOTO
CONFERENCIA DE LAS PARTES No. 17 Y REUNION DE LAS PARTES No. 7

S.E. Sr. FRANK PEARL

EN REPRESENTACION DE

COLOMBIA

Respetada Presidenta, Jefes de Estado, Ministros, y Representantes de Alto Nivel,
Delegados, Observadores, y miembros de la prensa,

Acudimos hoy a esta cita mundial, en representación del pueblo de Colombia con pleno entusiasmo y optimismo. A pesar de las enormes dificultades y complejidades de este proceso, Colombia cree firmemente en este diálogo multilateral como camino para resolver la problemática del cambio climático. Ha participado activamente en las negociaciones del régimen internacional de cambio climático durante los últimos veinte años.

Para Colombia este es un tema prioritario. El Gobierno Nacional, bajo el liderazgo del Presidente Juan Manuel Santos, ha emprendido un proceso de fortalecimiento del tema ambiental dentro de la agenda pública. Hemos promovido un proceso de fortalecimiento institucional, que se ve reflejado en la creación de un nuevo Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, autónomo e independiente, el cual lidera la formulación e implementación de políticas ambientales. El gobierno ha priorizado el tema de cambio climático, como se resalta en su nuevo Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 y está construyendo su Plan Nacional de Adaptación, Estrategia de Desarrollo Bajo en Carbono y Estrategia Nacional de Reducción de Emisiones por Deforestación y Degradación. En este marco, cabe destacar que somos un país altamente vulnerable a los impactos del cambio climático, a pesar de que nuestro país contribuye tan solo en un 0.37% de las emisiones totales globales. Sin embargo, queremos asegurar que nuestra trayectoria actual de crecimiento económico jamás se convierta en parte del problema, sino que continúe siendo parte de la solución.

Señora Presidenta,

La prioridad de Colombia es la adaptación al cambio climático. Colombia sufre hoy las inundaciones más intensas de los últimos 50 años. Más de 3'000.000 de personas se han visto afectadas y las pérdidas económicas ascienden a más del 0.20% de nuestro Producto Interno Bruto. Hace dos años estamos sufriendo el periodo de lluvias más intenso que haya jamás vivido nuestro país, y actualmente padecemos las terceras grandes inundaciones en un año. Este fenómeno se justamente después a un inclemente periodo de Fenómeno de

El Niño, el cual generó una crítica situación de escasez de agua en aquellas zonas donde se concentra más del 85% de la población de nuestro país.

Es por esto que nuestro Gobierno está convencido que los efectos del cambio climático son, en el presente y a futuro, una de las barreras más críticas para el desarrollo y la prosperidad de nuestro país y para constituyen un factor inequívoco para la afectación de ecosistemas estratégicos. Creemos firmemente en la necesidad de emprender acciones firmes y decisivas para evitar crecientes aumentos en la temperatura promedio global, que tendrían efectos devastadores para nuestra Nación y costos aun incalculables por los efectos previstos.

Con este trasfondo, nuestro país participó activamente en las negociaciones de los Acuerdos de Cancún, convencidos de que las decisiones allí alcanzadas, serían el marco adecuado de acción para hacer frente a los enormes retos que impone el cambio climático sobre los países. Este año, hemos participado activamente en las negociaciones a fin de lograr una implementación efectiva y balanceada de dichos acuerdos.

Ahora bien, durante la presente sesión de la Conferencia de las Partes y de la Conferencia actuando como Reunión de las Partes, le ha llegado el momento de implementar acuerdos fundamentales sobre el Marco de Adaptación, el Fondo Verde, el Mecanismo Tecnológico y la financiación para REDD +.

Quisiera destacar la importancia de lograr un marco de adaptación efectivo, trascendente y adecuado que enfrente la alta vulnerabilidad de los países en desarrollo como Colombia.

La operacionalización del Marco de Adaptación de Cancún, es solo el comienzo de lo que se debe ser una nueva visión sustantiva de adaptación bajo la Convención, que promueva un marco de acción mundial suficiente, financiado y adecuado ante las trágicas realidades que viven nuestros países y pueblos.

Los Planes de Adaptación Nacionales deben constituirse en un elemento básico y clave de cooperación para hacerle frente a este fenómeno, sin duda el más grande desafío al desarrollo que la humanidad jamás ha enfrentado. Necesitamos poner en marcha mecanismos que apoyen un desarrollo de largo plazo compatible con el clima.

De igual forma, el mecanismo de pérdidas y daños, así como el Programa de Trabajo de Nairobi son elementos constitutivos del Marco de Adaptación. El Programa de Trabajo de Nairobi debe convertirse en el brazo científico y técnico de este Marco.

Será responsabilidad del Comité de Adaptación lograr esta articulación, lograr que la adaptación se convierta en un asunto tan prioritario y crítico para esta Convención como la mitigación. La escasa voluntad de lograr trayectorias de emisiones que eviten traspasar el peligroso umbral de los 2 grados así lo exige.

Por ello, en este momento histórico que vive la Convención Marco y su Protocolo de Kioto, se requiere lograr un acuerdo global en torno a su futuro. Es menester lograr un pacto que permita contar con un segundo período de compromiso del Protocolo de Kioto que refrende los compromisos de mitigación de la totalidad de los Países Anexo I. Pero también se requiere un esquema que refleje los cambios que han ocurrido en materia de emisiones de

gases de efecto invernadero, capacidades de mitigación, y mayor información sobre los impactos del cambio climático. Es hora de que los países desarrollados aumenten sus niveles de ambición en cuanto a mitigación, para liderar los esfuerzos para cerrar la brecha entre los esfuerzos propuestos y los necesarios según lo dicta la ciencia. Es hora también, de que dejemos de ver el mundo en blanco y negro. Si logramos ver las diferencias en cuanto a potencial y capacidades de mitigación de los países en desarrollo, podremos finalmente lograr un esfuerzo suficiente para evitar los peores impactos que de otra forma amenazarían la existencia de países vulnerables como Colombia.

Es por esto, Señora Presidenta que mi delegación cree crítico, establecer aquí en Durban, un mandato para que se llegue a un acuerdo legalmente vinculante como resultado del Grupo Ad Hoc de Trabajo a Largo Plazo Para la Acción Cooperativa. Dicho acuerdo, debe reflejar el espíritu común de trabajo hacia un mundo con una concentración de dióxido de carbono en la atmósfera menos a 350 partes por millón, y para esto, debemos tener a TODOS los países trabajando bajo un marco legal común, con compromisos jurídicamente vinculantes de acuerdo con sus capacidades.

Para ello, requerimos del compromiso político de la totalidad de países y de sustanciales niveles de creatividad para diseñar un nuevo régimen acorde con las realidades presentes. En dicho régimen, deben incluirse enfoques eficientes, tal y como los mecanismos de mercado, los cuales dada la experiencia en la implementación del Protocolo de Kioto, tienen mucho potencial para la mitigación, para transferir tecnología y para contribuir al desarrollo sostenible de nuestros países. El Mecanismo de Desarrollo Limpio tiene un

enorme potencial de ser mejorado, en aspectos tal y como inclusion de incentivos para la desviación de trayectorias de emisiones carbono-intensivas, eficiencia, financiación de las metodologías, transparencia y complejidad, sobre todo en sectores como el forestal que pueden contribuir tanto con el desarrollo rural.

La reducción de emisiones por deforestación es un asunto de alta importancia, por lo cual el futuro mecanismo REDD facilitara la participación de los países en desarrollo en las soluciones mundiales para mitigar el cambio climático mientras aumentan el bienestar de sus comunidades. Es por esto, que necesitamos urgentemente una decisión que avance nuestras discusiones en cuanto a financiación y abra el diálogo sobre los temas técnicos que se deben resolver para que esta pueda ser operacionalizada. Una decisión que pida un documento técnico y un taller, de ninguna manera se ajusta a las expectativas que el mundo tiene, y ha tenido por años sobre REDD.

Quisiera aprovechar para reiterar el apoyo de Colombia a la propuesta de Mexico sobre la adopción de reglas de procedimiento que faciliten la toma de decisiones significativas, nos aleje de la tendencia actual de solo acordar decisiones de poca ambición, y evite la situación de veto de uno, que se ha converitdo en práctica común en estas negociaciones.

Distinguidos delegados,

Tenemos en nuestras manos el enorme privilegio de transformar el mundo hacia un nuevo modelo de desarrollo de bienestar para todos nuestros pueblos. No convirtamos ese privilegio en un funesto fracaso. Fortalezcamos este régimen multilateral, a fin alcanzar el

objetivo último de la Convención y garantizar a nuestros pueblos un futuro posible en este planeta.